

Loving, instantáneas de amores perseguidos

Este verano las salas del neoclásico edificio del Musée Rath de Ginebra (Suiza) han acogido la exposición *Loving*, una muestra de fotografías de hombres amándose procedentes de la colección personal de Hugh Nini y Neal Treadwell, una pareja de coleccionistas neoyorquinos. Ambos se lanzaron hace más de veinte años a la búsqueda de fotografías de hombres en actitudes amorosas, en épocas en las que la homosexualidad era perseguida, criminalizada y patologizada. Así, las fotografías de su acervo cubren una amplia cronología desde 1850, hasta 1950. En 2020 publicaron un catálogo de la colección que fue, en sí mismo, un gran éxito de críticas y de ventas, siendo publicado en España por la editorial barcelonesa Doumo, con textos de los propios coleccionistas.

La historia de esta colección sobre el amor es también la historia amorosa y vital de sus propietarios. Por azar, durante su juventud, en una visita a un anticuario en Dallas, encontraron una fotografía fechada en 1920 en la que se apreciaba a dos hombres enlazados en un abrazo, en una actitud indiscutiblemente romántica. Hugh y Neal se sintieron rápidamente interpelados por esta imagen, reconociéndose en esa actitud y, a la vez, apreciando la valentía de las personas que posaron para la instantánea, tomada en las afueras de una ciudad estadounidense, exponiendo sus vidas a cualquier ataque o agresión, en una época en la que el amor entre personas del mismo sexo no era comprendido ni tolerado. Actualmente, la colección Nini-Treadwell cuenta con más de 4000 imágenes procedentes de muy diferentes países. En sus imágenes adivinamos las vidas de hombres de distintas clases sociales, que adoptan poses similares a las de las parejas heterosexuales arquetípicas que componen nuestro imaginario colectivo global, pues hasta hace muy pocos años las muestras

de amor no hetero no habían conquistado el espacio público. En la mayoría de los casos, los hombres aquí retratados dan prueba de su amor a través de pequeños gestos de afecto, de tímidas miradas, conteniendo sus sentimientos y disfrazando su deseo. La democratización de la fotografía les permitió, sin embargo, inmortalizar esos vínculos prohibidos, perpetuándolos y haciéndolos llegar hasta nuestros días, permitiendo que las generaciones más jóvenes nos reconozcamos en ellos, apreciando su arrojo y valorando los derechos ganados en las últimas décadas, ahora amenazados por el ascenso de las ideologías reaccionarias.

Para la puesta en escena de esa exposición se ha contado con el artista suizo Walter Pfeiffer, célebre por sus imágenes homoeróticas. Él se ha encargado de seleccionar algunas de las fotografías de la colección Nini-Treadwell para ampliarlas ocupando los muros de las salas. 400 clichés seleccionados por los coleccionistas distribuidos sobre mesas ocupan los espacios de exposición. En el sótano del museo la exposición se completa con dos piezas de vídeo en blanco y negro del artista de Lucerna Urs Lüthi, procedentes del Fonds Municipal d'Art Contemporain. Se titulan *Orgasm* y *Morir d'amore* y se proyectan simultáneamente.

Las imágenes fueron seleccionadas para la exposición por los coleccionistas pensando en que serían mostradas en las salas del Musée Rath. Constituyen todas ellas un poético conjunto de instantáneas en las que apreciamos a hombres, desde mediados del siglo XIX, en actitudes desde el atrevido beso en los labios, hasta otras muestras de amor menos explícitas como el abrazo o las miradas tímidas cargadas de deseo. En ellas vemos a algunos hombres con atuendo militar, a marineros, a hombres vestidos elegantemente, a otros en actitud de tomar el sol, de disfrutar de la naturaleza, a algunos subidos sobre la misma moto, etc. Como he indicado, estamos acostumbrados a contemplar todo ese lenguaje gestual, esas actitudes, en el imaginario de las parejas heterosexuales. Con ello, estas

fotografías parecen querer poner en ese mismo nivel discursivo el amor entre personas del mismo sexo.

Durante la visita de la exposición sentí que algún elemento faltaba para completar el discurso de reivindicación identitaria LGBTIQ+. La muestra busca ser amable, no existe realmente una voluntad activista. Su objetivo final parece ser, simplemente, el de equiparar las formas de amor heterosexual y homosexual, olvidando el largo camino de luchas históricas, de amenazas y de muerte que las personas no heterosexuales han transitado. Creo que estas bellas imágenes tendrían más fuerza discursiva si se mostrasen conjuntamente con obras de artistas que lucharon por visibilizar los caminos tan difíciles recorridos por el colectivo. Al respecto no faltan obras de los años 70 y, especialmente, tras la irrupción de la epidemia del VIH en los 80, que reivindicaron el abandono por parte de las autoridades de una población fragilizada y perseguida. Lo mismo podríamos señalar en los últimos años con los artistas que han denunciado a través de sus obras el ascenso de los discursos homófobos y transfobos. Ninguna de estas luchas tienen cabida en las salas del elegante museo Rath, situado en la adinerada ciudad de Ginebra. Sería la ocasión perfecta para que la ciudad comenzase a cuestionarse y a interrogarse sobre estas otras realidades, incluso hoy en día invisibilizadas entre tanta riqueza y lujo.